

Zaragoza

Redacción

4/10/2007

## Una publicación recoge los hallazgos arqueológicos encontrados al remodelar la calle Alfonso I

**El Ayuntamiento zaragozano ha editado un nuevo volumen de Cuadernos de Zaragoza, titulado "La calle Alfonso I de Zaragoza. Hallazgos arqueológicos durante las obras de peatonalización en 2001". Pilar Galve, Alfredo Blanco y José Luis Cebolla recogen en el número 69 de esta colección los trabajos de remodelación de la calle.**

Zaragoza.- La colección Cuadernos de Zaragoza, que edita el Ayuntamiento, ha publicado "La calle Alfonso I de Zaragoza. Hallazgos arqueológicos durante las obras de peatonalización de 2001", libro en el que se explican los trabajos realizados para reformar la calle en dicho año y la extracción de los restos arqueológicos encontrados.

Esta publicación, la número 69, muestra cómo las expectativas que se tenían de encontrar restos históricos en esta calle fueron creciendo conforme se realizaban las obras, de forma que hubo más hallazgos de los esperados y, al final, la intervención se hizo rentable culturalmente. Por este motivo, se desarrolló la exposición "Romanos en la calle Alfonso I. Hallazgos arqueológicos durante las obras de remodelación".

En este sentido, los autores del libro, María Pilar Galve, Alfredo Blanco y José Luis Cebolla, explican que "la zanja que se abrió en la calle sacó a la luz restos de casas, de alcantarillado y otras estructuras hidráulicas, así como de mosaicos de la época romana". Por ello, la directora de los trabajos, María Pilar Galve, ha señalado que, "gracias a estos hallazgos, se puede conocer con mayor profundidad el urbanismo romano en Zaragoza".

Un aspecto curioso de los trabajos de reforma es que los restos de mosaicos, que se extrajeron y en la actualidad están restaurados y expuestos en el Centro de Patrimonio, estaban situados a tan sólo un metro y medio de la superficie. Sin embargo, no se encontraron restos arqueológicos de otras épocas posteriores.

Los autores del libro también destacan la dificultad de la actuación arqueológica, debido a los problemas que originan las intervenciones en los espacios públicos por el tráfico y la circulación de personas. Sin embargo, a pesar de que hubo que llevar a cabo algunas modificaciones en el proyecto inicial por los hallazgos, éstas se acometieron con rapidez gracias a la colaboración de la empresa adjudicataria y del Servicio de Infraestructuras del Ayuntamiento de Zaragoza.

Por todo ello, Pilar Galve señala que "a pesar de las dificultades, valora el empeño del Ayuntamiento en la divulgación de la arqueología tanto para los investigadores como para el público en general y la importancia de tener documentación científica y de explicar el hallazgo de estos bienes culturales, que son el pasado de todos los zaragozanos".

[Cerrar] [Imprimir]